

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Mayo 2025.

Principio 3. Vida cotidiana: Hacia fuera, solidaridad

Nº 199

Mirada cercana

Introducción

Nuestra mirada es diferente según sea la distancia en el espacio y en el tiempo. A menor distancia mayor impacto de la realidad.

Reflexión

Estaría bien comenzar por las noticias de mayor actualidad en el momento en el que nos encontramos; ser conscientes de los problemas que mayor volumen de información están teniendo en los días que leo este texto. Me hago cargo, en alguna medida, del sufrimiento de las personas que se hacen mención en las noticias.

Posteriormente, también hago memoria de los problemas que más portadas tuvieron hace un año, por ejemplo. ¿Qué habrá sido de las personas sufrientes en ese tiempo? ¿Se les habrá solucionado el problema? Seguramente que no; y sin embargo, ya no hay noticias de ellas, ni tenemos la mirada puesta en ellas. Se ha perdido nuestro interés en este año.

Ahora cambio la mirada hacia personas que conozco y que están sufriendo por algún motivo. No aparecen en las noticias, pero sé de ellas porque me lo han contado ellas mismas o personas allegadas.

Comparo el grado de implicación que me supone los distintos casos. Soy más consciente de las limitaciones que vivo a la hora de percibir la realidad de las personas que necesitan de mí.

Está en mis manos optar por hacerme cargo de la realidad del sufrimiento de las personas, no a base de frases de noticias, sino recabando mayor y mejor información, profundizando en esas realidades sufrientes, quizá también acercándome a esas situaciones en la medida que pueda...

Mi solidaridad ya no estará tan mediatizada por el impacto del momento, sino por haber ejercido una mirada más cercana hacia esas personas.

Texto evangélico (Mc 12,41-44)

Leo el texto tan conocido de la viuda pobre que echa en la hucha del templo de lo poco que tenía, en comparación de lo que echaban los ricos. Jesús estaba observando lo que sucedía con una mirada de cercanía. Tan de cerca miraba que se percataba de lo que nadie más era capaz de ver: el corazón de las personas.

Franciscanismo (1Cel 17)

Francisco aprendió a mirar cada vez con mayor cercanía a los más despreciados de su sociedad: los leprosos, tal como nos cuenta el texto que se nos ofrece. En su caso, su mirada fue de mayor cercanía porque se fue acercando físicamente a ellos, movido por inspiración de Dios. La espiritualidad franciscana bebe mucho de estos movimientos de cercanía hacia las personas necesitadas.

Invitación a la oración

Tomo un tiempo para el silencio tanto exterior como interior. Acallo las voces que siempre están presentes en mí. Y abriendo mi imaginación, poco a poco dejo que se pose sobre mí la mirada de Dios. Y dirigiéndome a Él, voy desgranando la oración que se propone en el texto. Y ya no es mi imaginación, sino Él que posa su mirada sobre mí.

¡Tan cercana!